

"PALOMITA BLANCA", DE ENRIQUE LAFOURCADE

por CESAR DIAZ-MIRROZ CORMATCHES

NOVELA de temporada? es difícil precisar hasta qué extremo la descripción fiel, directa, circunstanciada de una realidad social actual, al parecer esencialmente transitoria, pueda darse ese carácter, indiscutiblemente ligado, a la última novela de Lafourcade.

En efecto, ahora nos parece cosa obvia, por ejemplo, que al aparecer Las Pobres Gentes la saludara Bialinsky afirmando que había "aparecido un nuevo Gogol", porque conocemos las profundidades de mar por las que incursionaría posteriormente Doszolowsky. Sin embargo, no debió ser empresa fácil sentir el juicio referido. Lo mismo cabe afirmar, entre nosotros, de la página primera, compleja dedicada por Alcide a Gabriela Mistral, al comienzo la primera edición de Desolación.

Vivir, según una definición exagerada ya como clásica, es darse poco a poco a lo desconocido.

De ahí la dificultad de asegurar...

El autor nos explica: "Realidad y fantasía son coincidentes. Incidentes y Personajes son imaginarios. El amor es imaginado. Y, sin embargo, todo pasó o podría pasar".

Sobre un cuadro enovido, rico de colores y siluetas, de lugares y personas abiertamente reales y cotidianas, de jóvenes hippies, niñas desorientadas, fiestas en las que se prodiga la marihuana y están estrepitosamente presentes los Beatles, Bob Dylan y Jimmy Hendrix, y los secretos y ritualidades extravagantes de "Silo"; sobre el fondo rigurosamente histórico de la última campaña presidencial, las controversias y apasionadas reacciones des-

—elenco de la imaginación, el más vigoroso de la novela— Lafourcade va dibujando con maestría y virtud, alismo en la construcción fáctil y lírica como nuestros días reales, su argumento.

Ahora bien, dejando de lado la interpretación de ciertas circunstancias, y no obstante de extraordinario interés, tales, por ejemplo, sea como Balada del Veterano Farcista que anhela, con ilusión obsesiva, la muerte de María para la gestión presidencial del doctor Allende, o la interpretación del sueño de su hija (pág. 181), la novela misma, considerada en su integridad, si bien logra dar consistencia sociológica real y vigorosa sólo a dos personajes —los amantes— rodeados por sombras e siluetas sugeridas de madruga, "la Telma", Myrna, los hermanos y la familia del muchacho, otros símbolos de corrilletes, grupos de población o realidades sociales, que es, sin embargo, más allá de su concepción y ejecución aparentemente artificiales, transitorias, una expresión eficaz, viva y aguda, de la crisis actual? (Para establecerlo no podría constituir un procedimiento conducirte congresar a María, por ejemplo, con Juana Lucero de Augusto D'Halmar, que vivió las contingencias desgraciadas y trágicas de su Ilusión de amor allá por 1900?)

Se ha escrito, en efecto, que el elemento diferencial de la crisis actual de otras edades históricas críticas anteriores, es la conciencia que la nostra tiene de la crisis misma, y que faltó en las demás coyunturas de crisis.

Acaso este sea el tema perdurable de la novela.

Hace años, Albert Londres, para describir las penalidades

poleras. Una creería que no existía, en efecto, es más, que no resulta posible imaginar posibilidades más desgarradoras que las descritas en los circuitos sucesivos del infierno dantescos. Estos edificantes que padecen insensibilidad, desorientadas rebeldías, agresividades y ambivalencias de dolorosa contradicción humana; que buscan, sin admisión, angustiosamente, superar la soledad, encontrar compañía; verdaderas en las cuales creer y por las cuales abrigarse, y que viven, detrás de, estrepito de los discos disconectos e inarmónicos, y del alcohol, y la veleidad, y las estremecidas diversas, aparentemente libres, y encerradas, en su intransitable realidad, implacablemente, en los circuitos estrechos del duro fierro de su tiempo en que tantas cosas se desvorenian ruindosamente y no se sabe qué se recreará en su lugar, son los hombres que harán el mundo de mañana, que buscan—quiza, en oportunidades, más allá de su conciencia misma— la forma que deben darle, sin poder encontrarla. Y son estas vivencias, de contenido esencial y permanentemente, las que la novela, tras su aparente elegancia facilidad, describe y nos entrega con el más acabado y cabal arte, que es aquél que no deja advertirse, escondido tras una fingida y espontánea naturaleza.

Si no es éste el tema y propósito del libro, cabe señalarlo otro criterio: la posibilidad de interpretaciones diversas que permite, de estimular la actividad creativa del lector, condición propia de las obras que superan temporada y acostumbran la incesante duración de la

Palomita blanca [artículo] César Díaz-Muñoz Cormatches.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz-Muñoz Cormatches, César, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palomita blanca [artículo] César Díaz-Muñoz Cormatches.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)